

## **REGIONALISMO, ESTRATEGIAS DE DESARROLLO E INSERCIÓN INTERNACIONAL: EL CASO DE ARGENTINA \***

**Pamela Pretara**  
*Abogada*

### **Introducción**

Con el paso del tiempo, a medida que las condiciones para las Relaciones Económicas Internacionales fueron modificándose a nivel mundial, los países latinoamericanos, a los fines de morigerar los efectos adversos de la globalización, han ido adoptando diferentes tipos de regionalismo, algunos más cercanos que otros al comercio extrarregional.

El presente trabajo analiza las diferentes estrategias para el desarrollo y la inserción internacional de los países latinoamericanos en desarrollo desde el caso de Argentina.

### **I. Teorías del Desarrollo Económico**

Si bien pueden rastrearse indicios de teorizaciones sobre el desarrollo económico desde los pensadores clásicos -Adam Smith, David Ricardo, Thomas Robert Malthus, John Stuart Mill y Karl Marx-, quienes estudiaron el crecimiento económico por el modo en que los países incrementaban sus riquezas, como así también los que les sucedieron hasta el siglo XX, no hicieron distinciones entre crecimiento y desarrollo económico (Mellado, 2015).

La Gran Depresión de los años '30 favoreció el surgimiento de la teoría keynesiana, favorable al intervencionismo estatal, y estuvo en auge al menos hasta la década del '70 cuando comenzó a cuestionarse debido a su incapacidad para hacer frente a procesos de estanflación. En su teoría, Keynes deja atrás ciertas concepciones de la teoría clásica, como el *laissez faire*, para hacer frente a la crisis del '30:

---

\*Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Integración Latinoamericana, en la materia "Relaciones Económicas Internacionales" a cargo del Profesor Raul Bernal-Meza, del Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Universidad Nacional de la Plata.

“Keynes (1936) no sólo dio explicación sobre el origen de la crisis, sino que rechazó ese equilibrio general y la situación de subempleo adquirió normalidad, en donde la expansión de la demanda efectiva estimulada por el gasto público era la determinante de la inversión productiva.” (Mellado 2015, p. 82).

Del surgimiento de la teoría keynesiana se nutrieron las teorías de Harrod- Domar, el “modelo de crecimiento” de Solow y de Kaldor (Mellado, 2015).

Mientras tanto, en América Latina, las consecuencias de la Gran Depresión se manifestaron en una caída no tanto en el volumen de exportaciones como en los precios de aquellas, lo cual ocasionó escasez de divisa y, en consecuencia, déficit fiscal, caída de ingresos e imposibilidad de mantener las importaciones. La experiencia de esta crisis llevó a Raúl Prebisch a observar la inserción de América Latina en el comercio internacional y su posición desventajosa al advertir que, por tratarse de países exportadores de productos primarios e importadores de manufacturas, en el mercado internacional los precios de los productos primarios tienden a la baja respecto a los de los productos industrializados. Observó, además, que este fenómeno no era aislado sino una tendencia. Esto obligaba a los países subdesarrollados a vender cada vez más productos primarios para importar la misma cantidad de productos manufacturados provenientes de países industrializados (deterioro en los términos de intercambio). Como las teorías hasta esa época eran de autores provenientes de países desarrollados (PD) que observaban y describían sus economías, no lograban dar respuesta a los problemas de subdesarrollo en los países en desarrollo de la región. Por ejemplo, clásicos como Adam Smith, en la división del trabajo entre producción agrícola e industrial observaba que los precios de los productos agrícolas no bajaban de la misma medida que lo hacían los productos industriales ya que esto era lo que pasaba durante la Revolución Industrial en el Reino Unido (los precios de las manufacturas tendían a bajar más que los agrícolas):

“Adam Smith escribió influido por los notables aumentos que él estaba presenciando en la productividad del trabajo en la manufactura, con la consiguiente baja de costos y precios en esos productos(...) los precios agrícolas no bajaban en la misma proporción que los industriales, ya que la división del trabajo en la agricultura no era tan factible de realizar como lo era en la industria y, además, porque cuando existía esa posibilidad, los rendimientos decrecientes de

la tierra y la escasez de recursos naturales ponían un freno a la baja de los precios agrícolas.” (CEPAL; 1986 p.1-2).

Esto trasladado al plano internacional, suponía que en la división internacional del trabajo tanto los países productores de manufacturas como de productos agrícolas se beneficiarían de los frutos del progreso técnico.

Para estudiar este fenómeno Prebisch dividió a los países en centro y periferia. Los de la periferia presentaban una estructura productiva especializada en producción primaria y los avances tecnológicos se presentan sólo en el sector exportador. La estructura productiva del centro, por el contrario, era más diversificada, con avances tecnológicos en todos los sectores. La diferencia entre el desempeño de los países del centro respecto a los de la periferia era que estos últimos crecían mucho más lento y tenían un déficit frecuente de balanza de pagos (CEPAL, 1986).

Respecto al deterioro de los términos de intercambio, Prebisch notó que en el precio de los productos primarios durante las fases que componen un ciclo económico no había una compensación. Esto es, bajaba más de lo que se recuperaba y la estableció como causa la estructura de los mercados:

“Ello da lugar a lo que el Maestro denominó "tendencia del deterioro a largo plazo de los términos del intercambio"; por medio de ese mecanismo, el centro no sólo retiene el fruto del progreso técnico sino, además, absorbe parte de las ganancias de productividad de la periferia, que está expuesta a la presión pertinaz de su población redundante. Esto le permite al centro disponer de recursos adicionales para invertir y crecer, en tanto ocurre lo inverso en la periferia.” (CEPAL, 1986, p. 5).

En conclusión, los países latinoamericanos no podían continuar bajo un modelo agroexportador si pretendían romper la subordinación a los países industrializados y alcanzar un mejor nivel de desarrollo:

“Afirmó Prebisch (1980) que ha sido un mito la idea que la expansión del capitalismo a escala planetaria traería el desarrollo de la periferia, ya que el mercado era incapaz de generar espontánea y automáticamente un proceso de igualación de la renta a escala internacional. Además, refutó las teorías económicas convencionales

del comercio internacional, cuestionó la división internacional del trabajo y planteó una estrategia de industrialización selectiva y racional que permitiera acceder al avance tecnológico y aumentar la eficiencia productiva" (Mellado, 2015, p. 85).

Una teoría alterativa propuesta por Estados Unidos era la teoría de Rostow, la cual describía una serie de etapas (5) por las cuales habían pasado ya los países desarrollados y que los países en desarrollo debían seguir para desarrollar sus economías. A modo de resumen, la primera etapa se desenvuelve dentro de una sociedad tradicional caracterizada por una economía de subsistencia, la producción primaria, y la ausencia de un Estado e identidad nacional. Sigue la etapa de las condiciones previas para el despegue donde hay un Estado conformado, desarrollo de algunos cultivos y mejoras técnicas, y la exportación de materias primas en reemplazo del sistema anterior de subsistencia. La tercera etapa es la del despegue industrial en la que la urbanización y los progresos tecnológicos aumentan, el sector industrial se expande e impulsa la inversión en los demás sectores. Una cuarta etapa, donde el crecimiento es sostenido, múltiples industrias crecen y las manufacturas comienzan a ser bienes de capital para ser bienes de consumo interno. La quinta etapa es la de consumo generalizado de bienes de alto valor.

“Se consideraron cuatro condiciones básicas para que se diera el despegue: la obtención de una alta tasa de inversión productiva, el desarrollo de uno o dos sectores manufactureros que lideraran el proceso, la existencia de una estructura política, social e institucional que potenciara los impulsos de expansión del sector moderno, y la posible generación de economías externas.” (Mellado 2015, p. 84)

## **II. El Regionalismo Cerrado**

El Regionalismo latinoamericano ha surgido como estrategia defensiva frente a las asimetrías del comercio internacional. Si nos referimos a este Regionalismo desde el punto de vista económico, podría ubicarse sus comienzos contemporáneamente a la segunda fase de la Globalización, esto es, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 1973 (CEPAL, 2002).

“El experto indio G. Krishnan-Kutty señaló que la idea de la formación del mercado común latinoamericano surgió incluso antes de la idea del mercado común

“europeo”. Krishnan-Kutty estaba en lo cierto puesto que el tema de la integración económica estuvo en la agenda de la Cepal al menos desde 1950.” (Briceño Ruiz; 2018, p. 60)

Esta segunda fase de la Globalización durante la cual comienza a gestarse el Regionalismo Latinoamericano, estuvo signada por un contexto geopolítico de Guerra Fría. Otras características de la época fueron el proteccionismo, baja movilidad de factores como capitales y mano de obra (CEPAL, 2002).

Este contexto histórico es propicio para reflexionar sobre el desarrollo, debido no sólo a la guerra ideológica de la Guerra Fría sino además por las sucesivas descolonizaciones que fueron dando paso a la formación de nuevos Estados en desarrollo, posibilitando aumentar su poder de negociación en el ámbito multilateral. Paralelamente, los modelos clásicos y neoclásicos entraron en crisis al evidenciarse las asimetrías generadas de la división internacional del trabajo en el comercio internacional. Dicho en otras palabras, las ventajas comparativas no permitían un reparto equitativo de los frutos del progreso tecnológico:

“Según Prebisch, los países centrales fueron los principales beneficiarios del progreso técnico generado desde la Revolución Industrial. Los productos del centro incrementaron su valor en los mercados mundiales. Un aumento de la productividad en el centro causó un incremento en los ingresos de los productores y trabajadores, lo cual llevó a una distribución equitativa del progreso técnico. Sin embargo, las nuevas tecnologías en la periferia, en su mayoría importadas, se concentraron en los sectores exportadores especializados en materias primas. Esto causó lo que más adelante Aníbal Pinto (1970) describió como una *heterogeneidad estructural*, es decir, una brecha de productividad entre el sector primario de exportación y los otros sectores de la economía, cuyo resultado fue una diseminación asimétrica del progreso técnico.” (Briceño Ruiz, 2018, p. 56)

Otro problema observado por Prebisch fue la escasez de divisas (dólares) con las que contaban los países latinoamericanos para afrontar el nivel de las importaciones necesarias, tanto para consumo interno como para insumos necesarios para desarrollar una industria competitiva en el comercio internacional:

“Si no fuera suficiente el razonamiento para persuadirnos de la estrecha conexión entre el desarrollo económico y el intercambio, ciertos hechos que están ocurriendo bastarían para ponerla de manifiesto. La mayor parte de los países latinoamericanos han aumentado intensamente su actividad económica, y se encuentran en un nivel de ocupación relativamente alto si se le compara con el anterior a la guerra. Este alto nivel de ocupación exige también elevadas importaciones, tanto de artículos de consumo, así inmediato como duradero, cuanto de materias primas y artículos de capital. Y en muchos casos, las exportaciones resultan insuficientes para satisfacer aquéllas. Esto es evidente cuando se trata de importaciones y otras partidas pasivas a pagar en dólares.” (Prebisch; 1949 p.7)

Dada la situación de América Latina, alcanzar un nivel de desarrollo similar a los PD parecía un desafío asimilable a la paradoja de Aquiles y la Tortuga de Zenón<sup>4</sup>. Los países latinoamericanos, al advertir las observaciones de Prebisch, deciden encarar un tipo de Regionalismo cerrado exclusivo entre países latinoamericanos y, como estrategia para alcanzar el desarrollo, el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que perseguía como objetivo alcanzar mayores niveles de industrialización e implicaba altos niveles de protección a la “industria naciente” y un fuerte intervencionismo estatal. Pero la industrialización no era un fin en sí mismo; dicho con palabras de Prebisch: “De ahí el significado fundamental de la industrialización de los países nuevos. No es ella un fin en sí misma, sino el único medio de que disponen éstos para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas”. (Prebisch, 2012, p.7)<sup>5</sup>

En esta etapa del Regionalismo Latinoamericano, surge ALALC en 1960 con la finalidad de crear una Zona de Libre Comercio, tal como indica el Artículo I del Tratado de Montevideo de 1960. “Artículo 1.- Por el presente Tratado las Partes Contratantes establecen una zona de libre comercio e instituyen la Asociación Latinoamericana de

---

<sup>4</sup>Zenón de Elea, discípulo de Parménides, es recordado sobre todo por sus paradojas que tratan de demostrar que el movimiento no existe y, especialmente por la paradoja de Aquiles y la tortuga que afirma que sería imposible que Aquiles alcanzara a la tortuga en una carrera, siempre que le haya dado cierta ventaja de partida. Recuperado de <https://www.aecomunicacioncientifica.org/el-problema-de-aquiles-y-la-tortuga/>

<sup>5</sup>Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40010/prebisch\\_desarrollo\\_problemas.pdf;E;E](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40010/prebisch_desarrollo_problemas.pdf;E;E)

Libre Comercio (en adelante denominada "Asociación"), cuya sede es la ciudad de Montevideo (República Oriental del Uruguay)." (TM60). Las ideas de la CEPAL inspiraron su creación: el objetivo era crear un mercado ampliado entre los países latinoamericanos, todos en vías de desarrollo.

A pesar de que la estrategia de desarrollo propuesta por CEPAL se llamó "Industrialización por Sustitución de Importaciones", se advierte que la finalidad no era llevar a los países latinoamericanos a un estado de autarquía:

"La acepción simple y literal de la expresión en el sentido de disminución de la importación de ciertos bienes sustituidos gradualmente por la producción interna, encubre la naturaleza del proceso que se intenta describir. Se tiene así la impresión de que el proceso de "sustitución" de importaciones consiste sólo en una operación simple y limitada de retirar o disminuir componentes de la gama de importaciones. La extensión de este criterio simplista podría inducir a creer que el objetivo "natural" del proceso sería eliminar todas las importaciones, esto es, "llegar a la autarquía." (CEPAL, 1969 p. 13).

### **III. El caso de Argentina**

En sentido estricto, la industrialización en el caso de Argentina no comenzó en la etapa en que se aplicó el modelo ISI. Argentina presentaba ya cierto nivel de industrialización desde la década de 1910 siendo "igual o aún mayor para el período comprendido entre 1911-1929 que para el período 1929-1939" (Villanueva 1972, p.455). Sin embargo, a partir de 1930 no podía seguir sosteniéndose el nivel de importaciones anterior a la Gran Depresión, por esta razón desde 1930 hasta 1945 se intentaron suplir esas importaciones faltantes.

En Argentina el modelo de ISI se aplicó desde 1930 a 1976, desde la Gran Depresión del 29/30 hasta el Golpe de Estado que aconteció en 1976. Aldo Ferrer denomina a esta etapa de la economía argentina como "Industrialización Inconclusa".

De acuerdo a los datos aportados por Aldo Ferrer, durante el período de 1946 a 1948 el gobierno "llevó hasta las últimas consecuencias la fase "clásica" del Proceso de Sustitución de Importaciones" (Ferrer; 2008, p.290). En este período se procuró elevar el

poder adquisitivo de los asalariados para fomentar el crecimiento de la industria nacional y evitar una crisis por subconsumo:

“En efecto, la orientación de la política económica del peronismo en sus años iniciales encontró sustento oportuno en las teorías del subconsumo, que intentaban explicar las crisis económicas argumentando que la proporción siempre decreciente de los asalariados en el producto nacional produce cíclicamente una insuficiencia del consumo de los asalariados para absorber la oferta”. (Ferrer; 2008, p.290)

En consecuencia, el gobierno peronista aumentó la expansión de la oferta monetaria en 250%, el gasto público del 19% al 26% del PBI, de salarios, nacionalización de servicios y repatriación de deuda pública, y otorgó subsidios al consumo de bienes. Entre 1946 y 1950 la participación de los asalariados en el ingreso nacional aumentó de 39% a 46%. (Ferrer; 2008, p 291)

Hacia 1949,“(…) la presión de la demanda global sobre una escasa disponibilidad de bienes y servicios aceleró las presiones inflacionarias (…) el índice del costo de vida registró un aumento del 37% y el de precios mayoristas del 48%. Trabado por el estrangulamiento del balance de pagos y el estancamiento de la capacidad productiva interna.” (Ferrer, 2008, p.293).

Esto es, que los medios de pagos superaban la disponibilidad de bienes producidos nacionalmente y, al restringirse las importaciones que podrían suplir esa escasez de bienes y servicios, los precios se elevaron. Esto explica el aceleramiento del proceso inflacionario de la época.

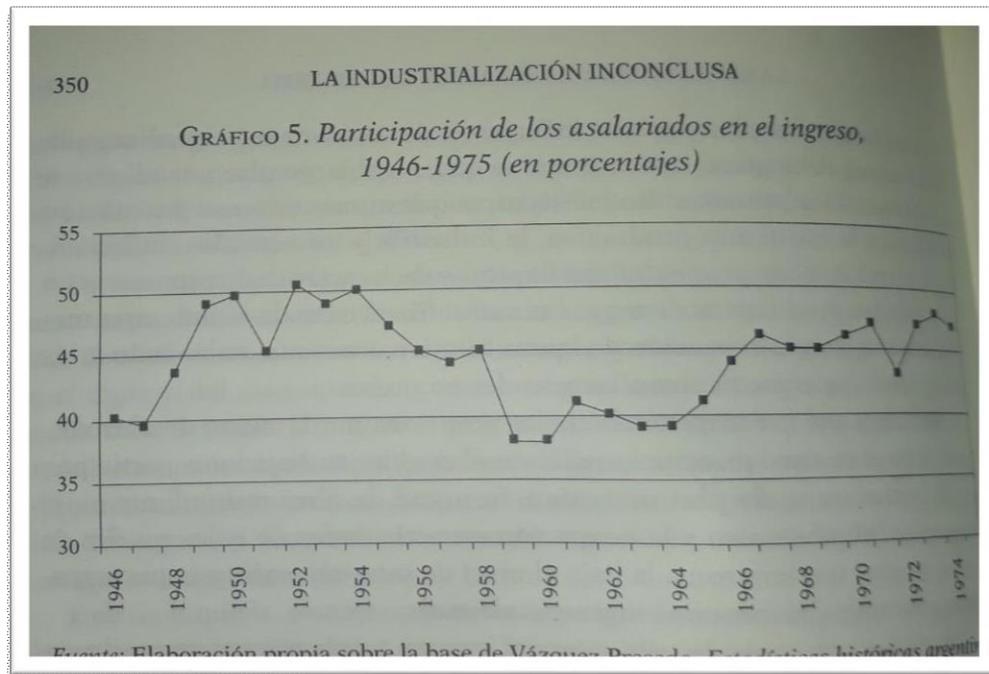
Entre 1952 y 1955, el gasto público orientado al consumo no mermó (ver gráfico I.I), muy por el contrario, el gobierno aumentó los subsidios al consumo. “El gobierno siguió apelando a fuertes subsidios para abaratar los precios internos de los productos agropecuarios de consumo popular. Los subsidios pasaron del 20% al 30% de los gastos del gobierno corriente”. (Ferrer, 2008, p.294). El gasto público no dependía de las exportaciones, sino que “El gasto del sector público y la inversión privada pasaron a constituir los principales elementos impulsores de la demanda global y la oferta monetaria” (Ferrer, 2008 p. 328).El mismo osciló durante toda la Etapa de Industrialización inconclusa entre el 26% y el 30% del PBI.

Gráfico I.I: Gasto público % PBI



FMI recuperado de <https://www.imf.org/external/datamapper/exp@FPP/ARG>

Gráfico I.II



Ferrer, A. (2008). "La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI". Buenos Aires. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Esta política expansiva orientada al consumo fue una característica que predominó durante este período de Industrialización Inconclusa, tanto en la primera etapa que algunos autores ubican del año '46 al '58 caracterizado por el crecimiento de las industrias

livianas (textil, alimentos, bebidas). Incluso en un segundo período, caracterizado por un mayor crecimiento de la industria pesada la oferta monetaria aumentó nuevamente:

“(…) el 29% y el 40% en 1964, contra el 7% en 1962. Los aumentos de salarios nominales excedieron el del costo de vida y permitieron un aumento del salario real del 8% entre 1963 y 1965”. (Ferrer, 2008 p. 309). Hacia 1970 la oferta monetaria volvió a aumentar “entre octubre de 1970 y abril de 1971, la oferta monetaria creció el 12% contra el 10% en los diez meses anteriores” (Ferrer, 2008 p. 317).

Gráfico I.III

% DE IMPORTACION, TOTAL Y POR SECTOR (por periodos)				
Periodo	% de las importaciones en relaciona al PBI*	% de importaciones bienes de consumo con respecto al consumo total *	% de importaciones de bienes intermedios con respecto a la demanda final de bienes manufacturados *	% de importaciones de maquinaria y equipos con respecto al total de la inversion interna en maquinaria y equipos *
1925 - 1929	24,8	13,3	21	35,3
1935 - 1939	14,8	6,8	17,4	26,6
1945 - 1949	9,8	3,2	13,4	19,7

Cuadro: \*Medido en Pesos constantes de 1950.  
Fuente: CEPAL, “Análisis y proyecciones del desarrollo económico: V. El desarrollo económico en la Argentina”, México 1959, Primera Parte, Cuadro 16. Pág. 82. <sup>35</sup>

Recuperado de <https://www.files.ethz.ch/isn/144944/ebook54.pdf>

El gráfico I.II indica una disminución en las importaciones de bienes de consumo, como también en bienes intermedios y en maquinarias y equipos. Aldo Ferrer al respecto dice:

“En las manufacturas, si se considera que la oferta total de bienes industriales es la suma del producto y las importaciones, la relación entre el producto y la oferta total pasó del 42% a fines de la década de 1920, al 67% en 1945-1949, y a más del 70% hacia 1970- El autoabastecimiento alcanzó el 100% en productos industriales de consumo, incluyendo durables y automóviles. La gravitación de las importaciones también declinó en la oferta de bienes intermedios, maquinarias, y equipos.” (Ferrer, 2008 p.327).

**Gráfico I.IV**

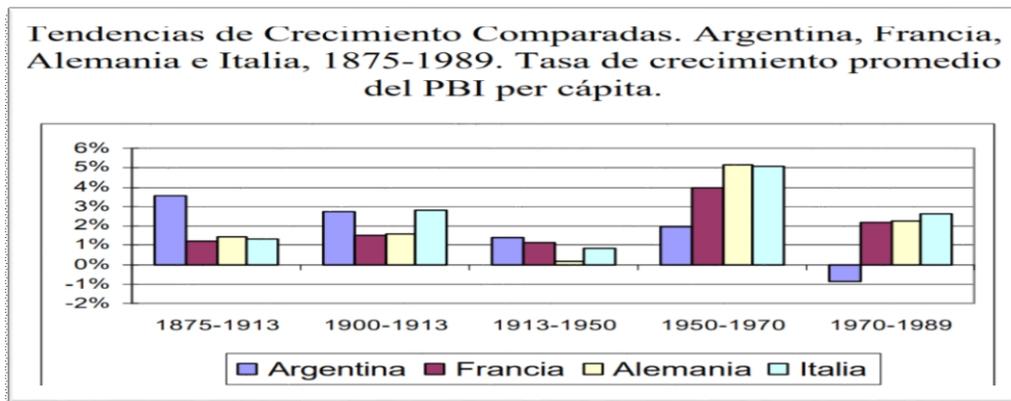
<b>EVOLUCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA ARGENTINA</b> (Promedio anual del Periodo - indice 1950 - 54 = 100)		
<b>Sector</b>	<b>1955 - 1959</b>	<b>1960 - 1964</b>
Industria fabril	134,2	149,9
<b>Ramas Vegetativas</b>	117	109,8
Alimentos	126,8	123,6
Textiles	109,1	99,5
Cueros	118,5	97,3
<b>Ramas Dinamicas</b>	159	207,7
Papel y cartón	148,9	161,2
Productos quimicos	149,6	174,5
Caucho	134,7	186
Metales	171,3	206,9
Vehiculos	167,8	273,8
Maquinarias y aparatos electricos	246	318,5

Fuente: Panettieri (1969) no - 103.

Recuperado de <https://www.files.ethz.ch/isn/144944/ebook54.pdf>

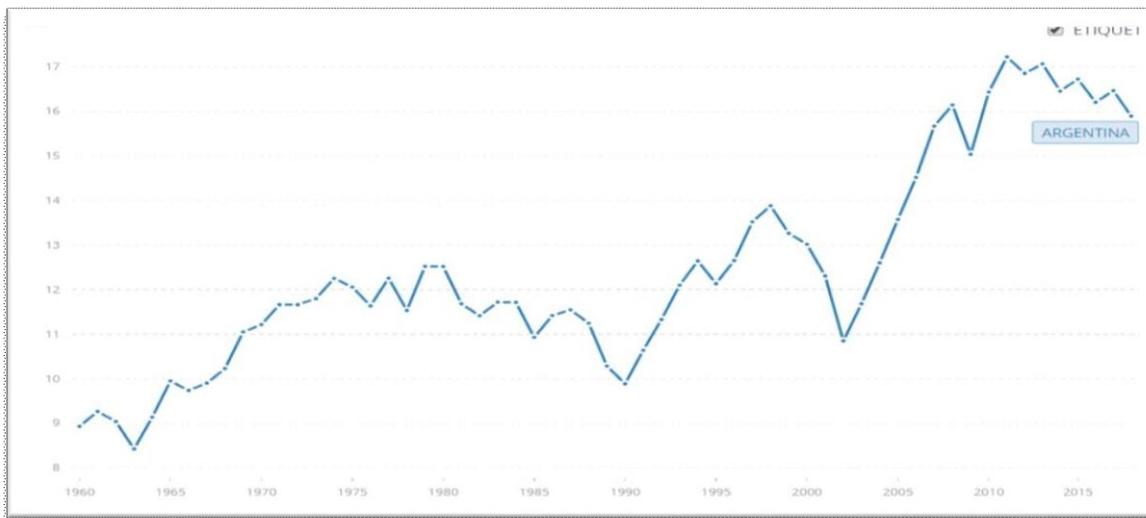
Hacia el final de esta primera etapa de sustitución de importaciones, de acuerdo al gráfico I.IV, cambió el rumbo desde la industria liviana a la industria pesada. Ya en el gobierno de Frondizi, “Para enfrentar el estrangulamiento de la balanza de pagos (...) la tesis central consistía en que dicho estrangulamiento obedecía al subdesarrollo de las industrias básicas y, consecuentemente, a la dependencia de importación de materiales industriales esenciales (...)” (Ferrer, 2008, p.300). Por esta razón, las industrias que se priorizaron en este período fueron la automotriz, metalmecánica, y química (ver gráfico I.VII).

**Gráfico I.V**



Recuperado de [http://www.eco.unc.edu.ar/img\\_contando\\_anteriores/pdf4394b52d1fe02.pdf](http://www.eco.unc.edu.ar/img_contando_anteriores/pdf4394b52d1fe02.pdf)

**Gráfico I.VI**  
**Evolución del PBI de Argentina a precios constantes**



Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=AR>

Durante los '60s y '70, si bien el PBI de Argentina se incrementó, no alcanzó para conseguir un crecimiento similar al de los países desarrollados (PD). La producción, como en todo el período de Industrialización Inconclusa, estaba más orientada hacia el mercado interno que hacia las exportaciones.

“En este período las importaciones de bienes finales también fueron sustituidas por compra de bienes intermedios y de capital, lo cual generó un desequilibrio comercial que aumentó más rápido que el PBI, provocando que las soluciones se busquen en los empréstitos que devinieron en la consecuente abultada deuda externa.” (Bonfati, 2015 p. 3).

Desarrollar la industria pesada fue requiriendo cada vez más insumos importados. Para continuar desarrollando la industria era inevitable importar insumos provenientes de los países desarrollados (Ferrer). En este punto el ISI comenzó a desgastarse en Argentina, a lo que se sumó el Golpe de Estado de 1976.

#### **IV. Diferencias con el modelo de promoción de exportaciones: el caso de Corea del Sur.**

Corea del Sur fue colonizada por Japón desde 1910 hasta 1945.

“La liberación del dominio colonial japonés en 1945 sumió a la República de Corea en un caos económico. Se perdió la estructura económica complementaria entre las partes meridional y septentrional de la península. La mayoría de los empresarios, gerentes y técnicos japoneses volvieron a su país, con lo que muchas empresas quedaron desprovistas de personal administrativo o técnico. Se rompieron los estrechos lazos con la economía japonesa, que representaba un inmenso mercado para los productos coreanos. El crecimiento desmesurado de la masa monetaria en torno a la época del período de liberación generó hiperinflación. En medio de estas dificultades, en 1948 se instauró el Gobierno de la nueva e independiente” (CEPAL, 2010, p.25).

Corea del Sur pasó del subdesarrollo a ser una economía desarrollada en un período de tiempo contemporáneo al analizado en el acápite anterior sobre la aplicación del modelo de ISI en Argentina. Si bien el modelo de desarrollo adoptado por Corea del Sur, al igual que el modelo de ISI aplicado en Argentina, se caracterizó por el intervencionismo estatal para fomentar el desarrollo industrial y el proteccionismo, el modelo surcoreano no se centró en el fomento del consumo en el mercado interno para beneficiar a la industria local, sino en la formación de Capital Humano y en la inversión en investigación y Desarrollo (ver gráficos II. I; II.II; II.III). Estas dos últimas características se vieron favorecidas por las inversiones extranjeras y transferencia de tecnología, sobre todo desde Japón:

“una de las características más importantes del desarrollo equilibrado de la región, es la transferencia de ideas y modelos entre países. Japón inició el proceso y otros países siguieron en los que se ha llamado el efecto de los “gansos volando”. Sucesivas “olas” fueron copiando o adaptando instituciones, políticas y tecnologías de otras economías en crecimiento. Mientras aprendían de las experiencias de otras economías de la región, cambiaban y adaptaban el “approach” de los líderes.” (Kan, 2000, p.25).

El modelo surcoreano se orientaba hacia las exportaciones más que hacia el mercado interno y el consumo.

“La estructura industrial hacia sectores nuevos y más modernos se incrementaban las oportunidades para captar economías de escala dinámicas que resultaban del aprendizaje. Esta estrategia sigue siendo aplicada actualmente y es una de las razones del crecimiento equilibrado de la región en términos de tecnología, procesos productivos y productos. Este proceso se presenta, además, como necesario para mantener un nivel competitivo aceptable dentro de la región.” (Kan; 2000, p. 40).

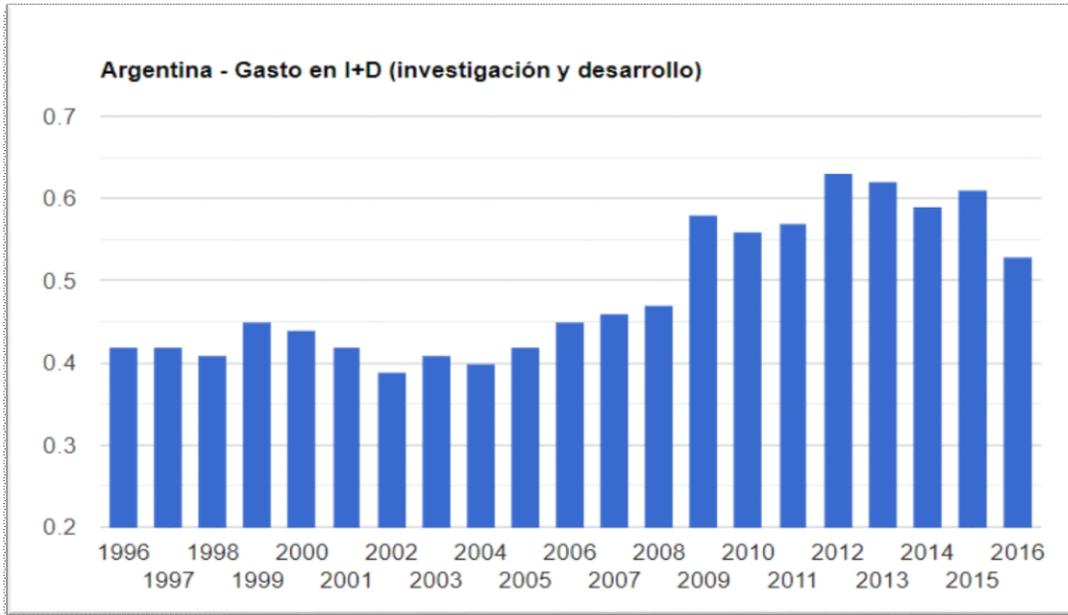
### Gráfico II.I

#### Gasto en I+D en % del PBI: Corea del Sur



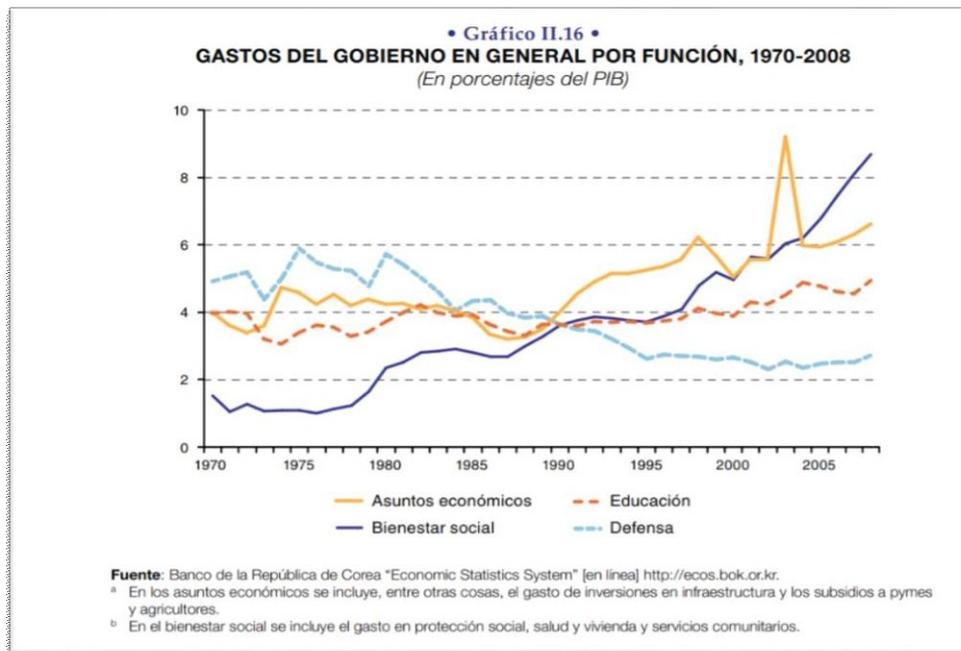
[https://es.theglobaleconomy.com/South-Korea/Research\\_and\\_development/](https://es.theglobaleconomy.com/South-Korea/Research_and_development/)

**Gráfico II.II**  
**Gasto en I+D en % del PBI: Argentina**



[https://es.theglobaleconomy.com/Argentina/Research\\_and\\_development/](https://es.theglobaleconomy.com/Argentina/Research_and_development/)

**Gráfico II.III**



Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642_es.pdf)

Esta orientación del desarrollo industrial hacia las exportaciones permitió ir liberando las restricciones a las importaciones gradualmente, sin generar un desmantelamiento de la industria local. De hecho, el crecimiento económico aumentó a partir de que ellas fueron liberándose (ver gráfico II.IV; II.V; y II.VI).

Si bien la restricción de las importaciones es necesaria durante la primera fase del desarrollo industrial,

“Para permitir que las manufacturas tomen impulso, los gobiernos deberían apoyar temporalmente las nuevas industrias, hasta que tengan un tamaño suficiente para enfrentarse a la competencia internacional. Así pues, tiene sentido, según este argumento, utilizar aranceles o cuotas de importación como medidas transitorias para permitir el inicio de la industrialización. Es un hecho histórico que las tres economías de mercado más grandes del mundo iniciaron su industrialización detrás de barreras comerciales: Estados Unidos y Alemania tuvieron elevadas tasas arancelarias en las manufacturas durante el siglo XIX, mientras que Japón tuvo amplios controles de importación hasta los años setenta. (...) la protección de la producción de manufacturas no es buena, a menos que la propia protección ayude a hacer que la industria se haga competitiva.” (Krugman, 2012, p.265).

Reducir las importaciones no es un fin en sí mismo, sino que la finalidad del desarrollo de industria local debería ser lograr una buena articulación con el comercio internacional y a esos fines la restricción de las importaciones debería ser temporal. Además, los países asiáticos han focalizado el desarrollo y la protección industrial de ciertas industrias selectas, las dinámicas, pero no de todas.

**Gráfico II.IV**

**TIPOS ARANCELARIOS, 1957-1984**  
(En porcentajes)

	1957	1962	1968	1973	1977	1979	1984
Arancel simple medio <sup>a</sup>	30,2	39,9	39,1	31,5	29,7	24,8	21,9
Arancel general <sup>b</sup>	35,4	49,5	56,7	48,1	41,3	34,4	26,7
Arancel total <sup>c</sup>	35,4	49,6	58,9	48,2	41,3	34,4	26,7
Valor inverso al arancel total <sup>d</sup>	73,9	66,8	62,9	67,5	70,8	74,4	78,9

**Fuente:** Kwang Suk Kim, *The Economic Effect of Import Liberalization and the Industrial Adjustment Policies*, Seúl, Instituto coreano de desarrollo, 1988, cuadros 1 y 5.

**Nota:** Los espacios sombreados indican los períodos en que aumentaron los tipos arancelarios.

<sup>a</sup> Promedio simple de los tipos arancelarios oficiales.

<sup>b</sup> Promedio ponderado de los tipos arancelarios oficiales, con la producción de 1975 como factor de ponderación.

<sup>c</sup> Arancel general más arancel especial e impuestos sobre la compraventa de divisas.

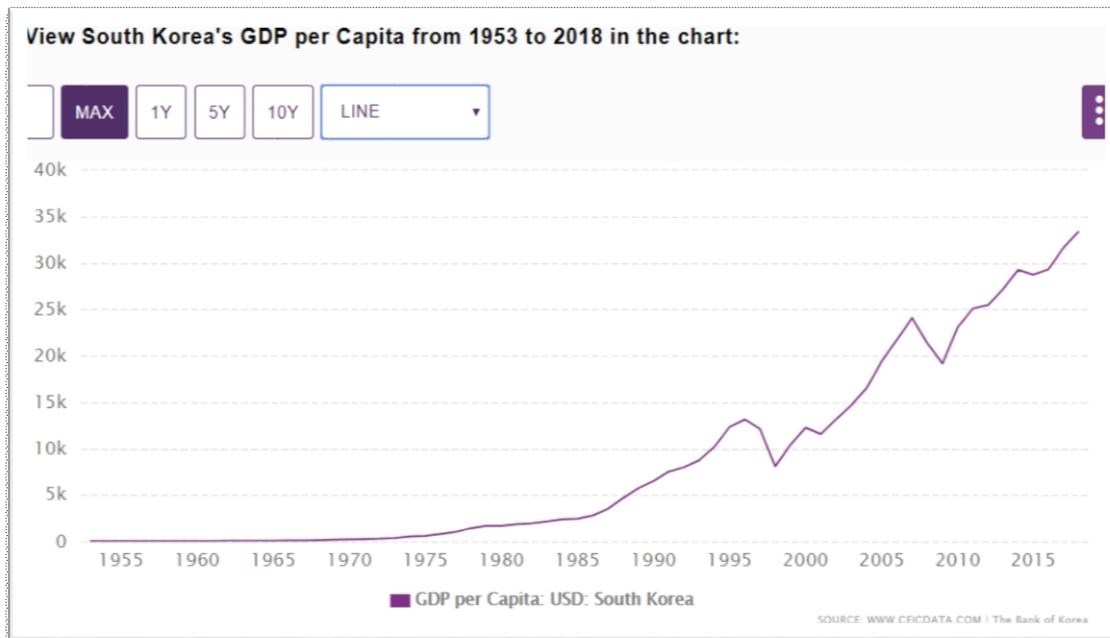
[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642_es.pdf)

**Gráfico II.V**



[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642_es.pdf)

Gráfico II.VI



Recuperado de <https://www.ceicdata.com/en/indicator/korea/gdp-per-capita>

### V El regionalismo abierto y Argentina. el MERCOSUR.

A partir de la década del '80 comenzaron a sobrevenir varios acontecimientos a nivel internacional que influyeron sobre la región y el país. Incluso un par de años antes, en 1974 la globalización pasó de su segunda a su tercera fase:

“(…) cuyos principales rasgos son la gradual generalización del libre comercio, la creciente presencia en el escenario internacional de las empresas transnacionales (...) la expansión y considerable movilidad de los capitales unida a la persistencia de las restricciones a la mano de obra, y el acceso masivo a la información “en tiempo real” gracias al desarrollo de las tecnologías de información y comunicación” (CEPAL, 2002, p.4).

Otros hechos relevantes que acaecieron en el escenario internacional fueron la implosión de la URSS y la suba de la tasa de interés por parte de EEUU que agravó el problema de la deuda externa de los países latinoamericanos contraída durante la década del '70, a raíz de créditos provenientes de los petrodólares resultantes de la crisis del petróleo. En 1989, el Consenso de Washington formuló una serie de políticas económicas orientadas a

los países en desarrollo (PED) que atravesaban crisis financieras. Entre las políticas más destacadas se encuentran el disciplinamiento fiscal y la liberalización del comercio, los tipos de cambio competitivos y la eliminación de las restricciones a la inversión extranjera directa.

A nivel regional, la ALALC empieza a resquebrajarse debido al crecimiento asimétrico entre sus países miembros. A raíz de ello surgió en 1969 el Pacto Andino. Entonces, el regionalismo latinoamericano se reconfiguraba con el surgimiento de ALADI y la firma de su Acuerdo constitutivo, el Tratado de Montevideo de 1980. ALADI funcionaba como acuerdo marco para la formación de diferentes procesos de integración. Así surgió en 1994, con las características propias de la época, el MERCOSUR (a ambos procesos de integración pertenece Argentina hasta la actualidad). A diferencia de ALALC del período anterior, el MERCOSUR se orienta hacia la formación de un Mercado Común. A pesar de que este proceso de integración no exigía firmar acuerdos comerciales con países regionales de forma restrictiva, son escasos y recientes los casos en que MERCOSUR ha suscrito TLCs con países extrarregionales. Esto puede deberse en parte a la existencia de la Decisión 32/00 del Consejo Mercado Común, que obliga a los países miembros a negociar conjuntamente, como surge de su artículo I “Art. 1 - Reafirmar el compromiso de los Estados Partes del MERCOSUR de negociar en forma conjunta acuerdos de naturaleza comercial con terceros países o agrupaciones de países extrazona en los cuales se otorguen preferencias arancelarias.”. Esto podría dificultar las negociaciones si las políticas de los cuatro miembros no son compatibles.

### **Cuadro III.I. Acuerdos de los países miembros del MERCOSUR con países extrarregionales**

MERCOSUR	ARGENTINA	BRASIL	PARAGUAY	URUGUAY
Acuerdos	ISRAEL 2011	ISRAEL 2010	ISRAEL 2010	ISRAEL 2009
extra región vigentes	INDIA 2009	INDIA 2009	INDIA 2009	INDIA 2009

Elaboración propia en base a datos aportados por SICE: [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/2christian\\_leroux.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/2christian_leroux.pdf)

En comparación, el resto de los países miembros de ALADI han suscrito y tienen vigentes acuerdos con PD. Esta tendencia se hizo evidente desde los 2000.

### Cuadro III. II Exportaciones MERCOSUR

	2000	1990	1995	2000
<b>APEC ( 21 )</b>				
Exportaciones intra	2127	67,5	73,1	72,6
Exportaciones extra	804	32,5	26,9	27,4
<b>UE ( 15 )</b>				
Exportaciones intra	1392	64,9	63,1	61,8
Exportaciones extra	859	35,1	36,9	38,2
<b>NAFTA-TLCAN ( 3 )</b>				
Exportaciones intra	686	42,6	46,1	56,0
Exportaciones extra	539	57,4	53,9	44,0
<b>ASEAN ( 10 )</b>				
Exportaciones intra	101	20,1	25,5	23,7
Exportaciones extra	326	79,9	74,5	76,3
<b>MERCOSUR ( 4 )</b>				
Exportaciones intra	18	8,9	20,5	20,9
Exportaciones extra	67	91,1	79,5	79,1

Fuente: Universidad de Cantabria. Recuperado de: <https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1279/course/section/1572/tema9.pdf>

### Cuadro III.III Acuerdos del resto de los países de la región con países extrarregionales

Chile	Perú	Colombia	Bolivia	Ecuador	México
Indonesia (2019)	Unión Europea (2013)	AELC (2011)	No	Unión Europea (2017)	Japón (2005)
Hong Kong (2014)	Japón (2012)	Canadá (2011)			AELC (2001)
Tailandia (2015)	Corea (2011)	Corea (2016)			Israel (2001)
Vietnam (2014)	China (2010)	Estados Unidos (2012)			Unión Europea (2000)
Malasia (2012)	AELC (2010)	Unión Europea (2013)			TLCAN (1994)
Turquía (2011)	Canadá (2009)				CPTPP (2018)
Australia (2009)	Singapur (2009)				

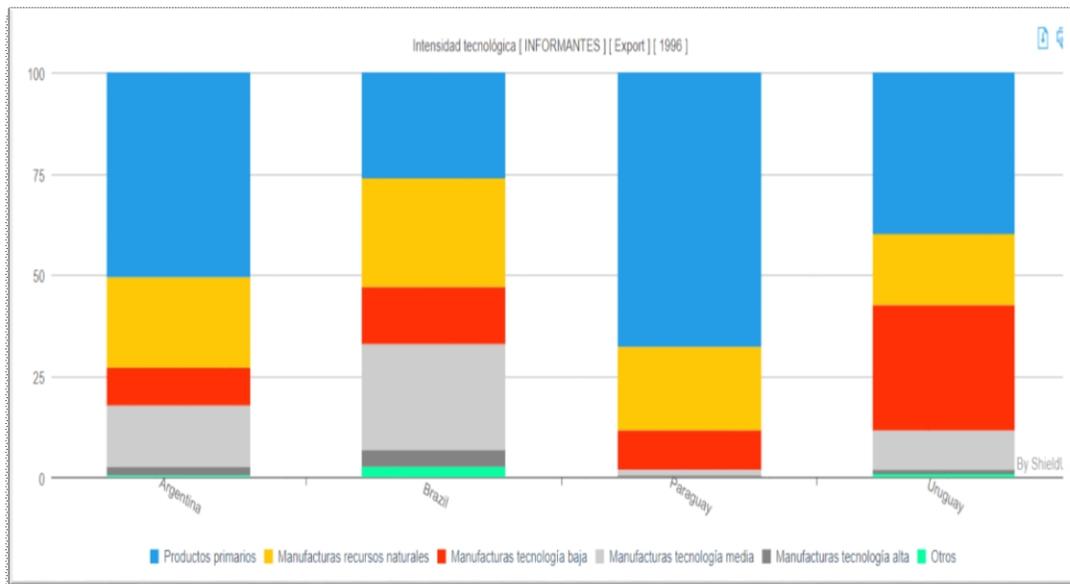
Japón (2007)	Estados Unidos (2009)				
China (2006)	Tailandia (2011)				
Nueva Zelanda Singapur, Brunei (2006)					
AELC (2004)					
Estados Unidos (2004)					
Corea del Sur (2004)					
Unión Europea (2003)					
Canadá (1997)					

Elaboración propia en base a datos aportados por SICE: [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/2christian\\_ieroux.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/2christian_ieroux.pdf)

Las exportaciones principales de los miembros del MERCOSUR, así como los del resto de América Latina, consisten en productos similares, e incluso entre Argentina y Brasil coinciden en varios productos; por esta razón, para que el crecimiento económico no se estanque, sería importante que sus miembros logaran acuerdos con países extrarregionales. Como indica el cuadro III.II, el comercio extrarregional es mayor al intrarregional en el MERCOSUR.

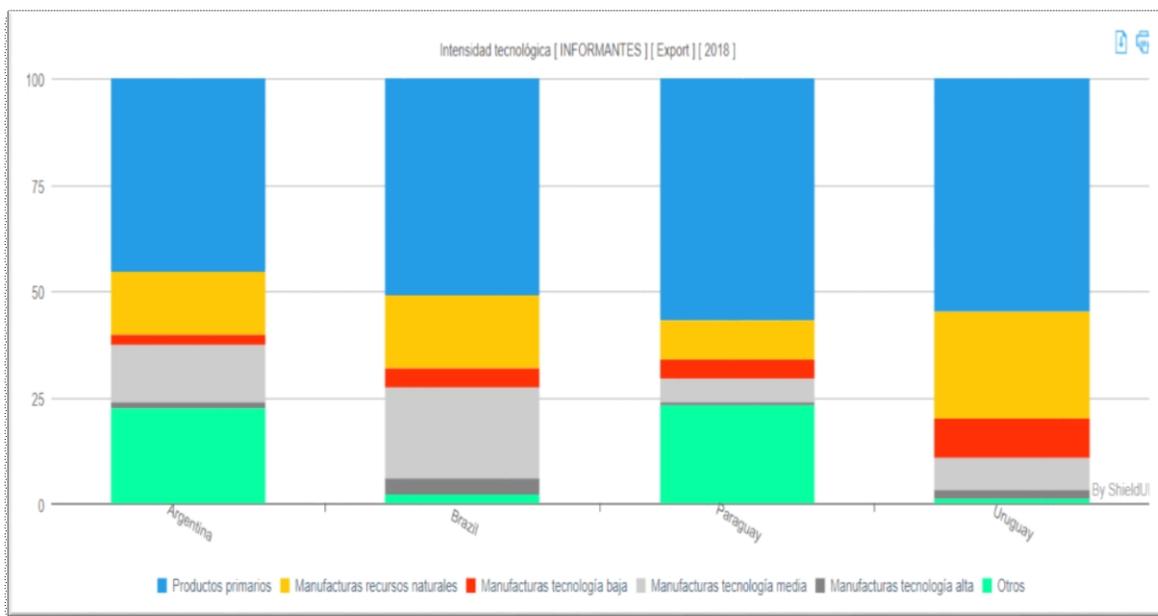
## **VI. Evolución de la industria desde la conformación del MERCOSUR**

**Gráfico III.IV 1996**



Recuperado de [https://sgo-win12-we-e1.cepal.org/dcii/sigci\\_intensidad\\_tecnologica\\_informantes/sigci.html?idioma=e](https://sgo-win12-we-e1.cepal.org/dcii/sigci_intensidad_tecnologica_informantes/sigci.html?idioma=e)

**Gráfico III.V 2018**



Recuperado de [https://sgo-win12-we-e1.cepal.org/dcii/sigci\\_intensidad\\_tecnologica\\_informantes/sigci.html?idioma=e](https://sgo-win12-we-e1.cepal.org/dcii/sigci_intensidad_tecnologica_informantes/sigci.html?idioma=e)

Según la CEPAL “Entre las manufacturas, las basadas en la aplicación de tecnología avanzada muestran un dinamismo muy superior al conjunto. Paralelamente, se reduce la participación de los productos agropecuarios, las materias primas no alimenticias y, sobre todo, de los combustibles. Por último, los mayores incrementos corresponden a maquinaria y equipo, especialmente eléctricos y relacionados con la industria de la información y las comunicaciones, cuya participación aumenta nueve puntos porcentuales.” (CEPAL 2002, p. 36-37).

De acuerdo a los gráficos III.IV y III.V, la industria de los países miembros del MERCOSUR no ha crecido en productos dinámicos, muy por el contrario, ha aumentado la producción de productos primarios probablemente por la irrupción de China como potencia emergente y a su vez como principal socio comercial de la mayoría de los países mercosureños. Podría explicarse porque las principales importaciones chinas del MERCOSUR son en productos primarios.

**Cuadro III.VI. Principales importadores de productos argentinos 2018**

<b>Intensidad importadora : Total of all SITC Rev.2 commodities : 2018 : ARG</b>				
<u>ISO</u>	<u>País</u>	<u>Millones de US\$</u>	<u>Porcentaje</u>	<u>Acumulado</u>
BRA	Brazil	15573.23	23.81	23.81
CHN	China	12072.49	18.46	42.26
USA	USA	7696.59	11.77	54.03
DEU	Germany	3349.80	5.12	59.15
PRY	Paraguay	2175.40	3.33	62.48
MEX	Mexico	1877.04	2.87	65.35
ITA	Italy	1558.09	2.38	67.73
BOL	Bolivia (Plurinational State o	1441.53	2.20	69.93
ESP	Spain	1430.72	2.19	72.12
THA	Thailand	1328.35	2.03	74.15
FRA	France	1109.81	1.70	75.85
JPN	Japan	1082.41	1.65	77.50
IND	India	888.25	1.36	78.86
CHL	Chile	709.50	1.08	79.94
KOR	Rep. of Korea	643.06	0.98	80.93
VNM	Viet Nam	636.54	0.97	81.90

Recuperado de <https://sco-win12-we-e1.cepal.org/dcii/siqci/siqci.html?idioma=e>

## Conclusiones

De lo analizado en el período del modelo de ISI, podría concluirse que aislarse del comercio mundial, restringir las importaciones indefinidamente para proteger industrias no competitivas, no sería una buena opción. CEPAL ha criticado las políticas tomadas durante ese período diciendo:

"Es obvio que para salir de esta situación de atraso hay que encontrar la forma de aumentar rápidamente las producciones nacionales y elevar la eficiencia de la organización económica latinoamericana. Para ello tienen que introducirse cambios institucionales y deben incorporarse el progreso técnico y los altos índices de productividad de la industria moderna. Esto no se puede llevar adelante, como los hechos lo están demostrando, si se persiste en esa política de industrialización encerrada en los mercados nacionales y si el comercio exterior se limita a los productos primarios. Es imprescindible, por lo tanto, expandir el comercio y establecer gradualmente una estructura diversificada de producción, cuya demanda trascienda los límites de los mercados nacionales y haga posible, además, el acrecentamiento de las corrientes de importaciones" (p. 169)

Aumentar el valor agregado a los productos exportados, fomentando el desarrollo de industrias dinámicas, invirtiendo en investigación y desarrollo que se relacione con esas ramas industriales, colocando exportaciones en cadenas globales de valor a los fines de asegurar y mejorar las condiciones del comercio extrarregional, sería lo recomendable. Así, el MERCOSUR debería aumentar su acervo de acuerdos de libre comercio con países extrarregionales.

Respecto a la región, formando cadenas regionales de valor con el objetivo de aumentar el valor agregado de los productos exportados fuera de la región. Este es uno de los objetivos de la Alianza del Pacífico, cuya convergencia con el MERCOSUR recomendó la CEPAL.

## Bibliografía

Briceño Ruiz, J. (Ed.) (2018) *Las teorías de la Integración Regional: más allá del eurocentrismo*. Bogotá: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.

Bonfati, F. A (2015) análisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina y en Argentina. una mirada hacia la realidad industrial actual en Argentina. *Revista Gráfica Digital* Año 12 N°24.

Recuperado de <http://revistas.unne.edu.ar/index.php/geo/article/view/2164/1889>

Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (1969). *América Latina. El pensamiento de la CEPAL*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1969). El proceso de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo reciente en América Latina, Editorial Universitaria, Santiago de Chile. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34456/S6900488\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34456/S6900488_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (1986). Teoría para apoyar acciones de política económica: el modelo centro-periferia. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/26720/LCMEXR51\\_es.pdf?sequ](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/26720/LCMEXR51_es.pdf?sequ)

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2002). *Globalización y Desarrollo*, Santiago: Chile, UN-CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2724-globalizacion-desarrollo>

CEPAL, Korean Development Institute & KCLAC (2018). “*La economía coreana Seis décadas de crecimiento y desarrollo*”. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1449/4/S1800642_es.pdf)

Ferrer, A. (2008). “La economía Argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI”. Buenos Aires. Ed. Fondo de Cultura Económica.

Kan, A. D. (2000), “Desarrollo Económico: Lecciones de los Modelos Asiáticos” (Abril 2000). Recuperado de: <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2018/05/estudios-investigaciones-24-kan.pdf>

Krugman, P. y Obstfeld, M. (2012). *Economía Internacional*. Madrid, España: Paerson.

Mellado, N. (2015). El desarrollo. continuidades y rupturas teóricas. *Revista Anales*, año 12, 45. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50481>

Prebisch, R (2012). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. Santiago, Chile. CEPAL.

Villanueva, J. (1972). El origen de la industrialización Argentina”. *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 12. Recuperado de <http://historiasocialargentinaunlp.com.ar/wp-content/uploads/2018/04/villanueva-javier.pdf>